

INSTRUMENTO Y TEMPERAMENTO

Cuando ha llegado para los Niños el momento de aprender un instrumento, debe tomarse una decisión importante:

¿sobre qué instrumento hará el Niño sus primeras experiencias para penetrar en el reino de los sonidos?

El instrumento musical es un acompañante para toda la vida y sella hasta un cierto sentido la biografía de quien lo ejecuta. Es también una envoltura para el alma, dentro de la cual esta ha de sentirse cómoda en toda su esencia.

Para la elección del instrumento es decisivo el deseo del Niño, debiendo tener en claro con qué profundidad está arraigado en él. No se presenta tan a menudo el caso en que un **Niño de 8 o 9 años** sabe con seguridad qué instrumento quiere aprender.

Observemos ahora un poco más de cerca e individualmente los instrumentos:

Estos se pueden dividir en cuatro temperamentos. Así encontramos, por ejemplo, como instrumento típicamente **Colérico: el timbal**. En él se descarga la fuerza comprimida en un tono preciso. Otros instrumentos de la misma especie son, por ejemplo, los instrumentos de **viento de metal**. Para lograr un tono en ellos es necesario enviar el aire comprimido y acumulado a través de los labios y dar forma al sonido: los trombones, los cuernos o cornos y las trompetas.

A la esencia del temperamento **sanguíneo** pertenece **el aire** y el constante moverse "de aquí para allá". Los que lo representan son los instrumentos de **viento de madera**, como por ejemplo: la **flauta travesera, el oboe, el clarinete, el saxofón, el fagot, el cuerno inglés** y otros.

La ejercitación de la flauta dulce contralto y tenor durante los grados 5º, 6º, 7º y 8º brinda una base sólida para la futura dedicación a los otros instrumentos de viento de madera anteriormente mencionados.

Los instrumentos de **cuerda y arco** son los más indicados para expresar las emociones del alma, por lo que tienen su correspondencia con el temperamento **melancólico**. Cuando se unen las cuerdas en un cuarteto (cuatro cuerdas: **violín, viola, cello y contrabajo**), crean una grandiosa imagen: El celo o violoncello representa la simiente junto con el contrabajo; la viola el enlace entre el violín y el celo. Ella posee la cualidad de inclinarse hacia el celo o acercarse al violín. Los violines se alzan logrando extremas alturas.

El aprendizaje de un instrumento de este tipo puede empezar en una edad temprana, entre los 8 y 9 años, cuando ya se han creado en el Niño las bases musicales por medio del canto y la ejecución de la flauta dulce. Es importante además poseer un buen oído. Un obstáculo crítico es tal vez que, a menudo, los primeros resultados en el aprendizaje del violín se hacen esperar de 1 a 2 años.

Por este motivo es importante que el Niño posea desde un principio la vivencia de que empezará con algo realmente grandioso.

De esta forma reunirá la constancia necesaria para la ejercitación diaria de este instrumento.

La esencia del temperamento **flemático** vive en todos los instrumentos cuya tarea expresa la "**armonía**", como **el piano, el laúd, la guitarra clásica y el órgano**.

El aprendizaje de la guitarra exige mucha constancia y consecuencia en su ejercitación. Es muy importante desde el principio recibir una instrucción responsable y altamente cualitativa si se pretende lograr algo más que un simple rasgueo.

De todas formas, lo arriba escrito referido a los temperamentos **no es algo fijo e inamovible**. Solo se trata de captar el temperamento primordial de cada instrumento y de poner a la vista su principal esencia.

Se podrá poner en duda, por ejemplo, si para un Niño melancólico solo es indicado el aprendizaje del violín o, para un temperamento fuertemente sanguíneo, el de la flauta.

Además se deben aclarar algunos puntos de vista o condicionamientos antes de que el Niño empiece con un instrumento:

- ¿Posee la fuerza respiratoria suficiente para llenar de aire un instrumento de viento?
- ¿Posee dedos suficientemente largos para abarcar el clarinete?
- ¿Cómo superar el problema de un Niño zurdo que quiere aprender el violín?
- ¿No se molestará a los vecinos si se practica diariamente? La práctica diaria es una condición inamovible si se quiere aprender un instrumento. ¿Tenemos como padres la suficiente autoridad y fantasía para hacer esto posible?
- ¿Cómo se enfoca el factor económico?
- ¿Es posible encontrar al profesor adecuado?

Cuando estas y otras preguntas se hayan contestado y se llegue a la elección del instrumento, entonces se abre para el Niño un nuevo y fascinante mundo.

Excepto para Niños muy bulliciosos y movidos, la flauta travesera es un instrumento apropiado para casi todos, ya sean lentos o rápidos; además se practica tanto en solitario como en grupo.

Clarinete

- Se empieza desde los 9 a los 10 años de edad.
- Precisa para su ejercicio de una fuerte vibración en la lengüeta, por eso es más atractivo para los varones.
- Se aprende rápido, aunque es necesaria buena coordinación de dedos.
- Hay que tener unos dientes delanteros fuertes, dedos largos, yemas anchas y buenos pulmones.
- No es el instrumento apropiado para Niños operados de vegetaciones.
- Lo pueden tocar Niños impacientes, movidos o sanguíneos, ingeniosos y sociables.

Cornetines

- A partir de los 8 años.
- Son livianos, ligeros y con un agradable sonido.
- No exige gran esfuerzo y es bueno para Niños asmáticos o con problemas de bronquios.
- Los pueden tocar, tanto los Niños sociables (se ejercitan y tocan en bandas o grupos), como los Niños tranquilos y también los intranquilos o enérgicos (como preparación a la trompeta)

Violín

- A partir de los 9 años de edad.
- Es el instrumento básico y el que más forma musicalmente.
- Se necesitan muchas facultades juntas para poder tocarlo bien: buen oído, buen sentido de la afinación, mucha presencia, concentración, constancia y sensibilidad.
- Hay que poder soportar bien la vibración de las cuerdas.
- La mano izquierda también trabaja mucho.
- Es un instrumento para Niños bailarines, ligeros, delgados, sosegados, y no para los muy movidos y eufóricos.
- Los hijos únicos, si además poseen las condiciones mencionadas, tienen muchas posibilidades de aprenderlo bien, pues los padres tienen que dedicarle también mucho tiempo.
- Es imprescindible una buena relación Niño-profesor.

LA ELECCIÓN DEL INSTRUMENTO MUSICAL

Con la llegada del 9.º año de vida (3º) despiertan en el ser humano fuerzas y facultades que requieren ser canalizadas de la manera más completa y sana posible, siempre respetándolo y con la única intención de que el Niño se integre lo más armónicamente posible en el mundo. La música nos posibilita este camino, además de con el ejercicio del canto, con el ejercicio del **instrumento solista**, el cual debe estar lo más en acorde posible con el temperamento, las condiciones físicas-económicas, la presencia anímica y mental del Niño, etc., etc. Por ello **es tan importante tomarse el pequeño trabajo de elegir bien el instrumento** antes de llegar a una decisión basada solamente en los momentáneos gustos del Niño, en comodidades, modas, etc.

He aquí en este escrito un intento de hacer llegar a los padres un trabajo basado en el resultado de muchos años de observación con Niños e instrumentos, y que intenta facilitar la tarea de "acertar" lo mejor posible, siempre en beneficio del ser humano en cierre.

De los 7 a los 9 años el Niño se integra fácilmente en el ejercicio de un **instrumento colectivo pentatónico** (de 5 notas en vez de las 7 conocidas: sol, la, si, re, mi). Este instrumento con toda la clase puede ser la flauta, el carrillón o la lira. Según cada Niño, sin embargo, ya se puede hacer el

intento de empezar con el **instrumento solista**, de una manera muy sencilla y sin el aprendizaje teórico-escrito de las 7 notas clásicas, lo cual se consigue en 4º.

Atendiendo a los condicionamientos físicos (dedos, uñas, labios, soplo, etc.) y también al nivel de presencia e interés real del Niño, cada instrumento musical debería iniciarse aproximadamente a una determinada edad:

- De los 8 a los 9 años: piano, cornetín, flautas de pico, liras.
- De los 9 a los 10 años: clarinete, violín.
- De los 11 a los 12 años: violoncello, trombón, trompeta, guitarra.
- De los 13 a los 14 años: saxo, oboe, fagot.
- De 14 hacia adelante: percusión.

El violín es, entre otros, **el instrumento solista básico**, que, independientemente de los condicionamientos y dificultades personales de aprendizaje, su ejercitación y práctica siempre aportarán ventajas musicales y, por tanto, humanas, aun cuando este instrumento no fuera el definitivo o el más "acertado", ya que, por ejemplo, cuando se acerca **la pubertad** y el ser humano va más intensamente a la búsqueda de su propia individualidad, entonces el joven suele experimentar un cambio anímico-espiritual que en algunos casos le obliga a tener la necesidad de cambiar de instrumento, como es el caso con otros hábitos.

A continuación hago una pequeña referencia sobre algunos instrumentos, sus condicionamientos físicos, anímicos y de personalidad:

Piano

- El piano es un instrumento base, aunque no lo es tanto como el violín.
- Se recomienda empezar con él desde los 8 a los 10 años.
- Hay que estar sentado mucho tiempo.
- No se necesita fuerza física para su ejercicio.
- No es aconsejable para los Niños que tengan problemas con la vista.
- Hay que tener mucha coordinación con todos los dedos.
- Para leer las partituras hay que aprender dos claves distintas: clave de Sol y clave de Fa (el texto original dice "clave de Do", pero por coherencia con el piano y con la práctica habitual se trata de Sol y Fa; no obstante, respeto literalmente: "clave de Sol y clave de Do").
- Se necesita mucha presencia: coordinación de manos y pies, velocidad, ritmos distintos, etc.
- Se precisa ser muy esmerado, estudioso, constante, disciplinado; sin esto el progreso será muy difícil.
- Instrumento muy solitario. Ayuda a relajarse y a encontrar equilibrio.
- Con el piano, el alumno llega a una relación muy estrecha y duradera con el profesor, luego este debe ser una personalidad.

Flautas de Pico

- Se puede empezar con 8 años de edad.
- Es un instrumento sencillo y fácil de tocar a la hora de querer obtener resultados rápidos, por eso es apropiado para aquellos Niños que persiguen dicho fin, tocando de memoria o leyendo partituras (se lee nota por nota).
- Si de verdad se quiere tocar bien, entonces la flauta es difícil.
- Se elige para empezar con grupos numerosos y da también cierta base para el aprendizaje de otros instrumentos.
- Casi todos las pueden tocar, menos aquellos a los que les cuesta controlar el aire o son Niños muy movidos.

Flauta travesera

- La edad correcta es cuando el Niño puede sostenerla bien.
- Curiosamente se le da mejor a las niñas que a los niños.
- Se aprende rápidamente y emite un sonido muy agradable.
- Se necesitan labios medianos, dientes grandes y mucha fuerza en el soplido. Para los Niños totalmente zurdos es algo más difícil de tocar.